

Desaparecer en silencio: La muerte clivada y el duelo traumatizado en la era COVID-19.

Eduardo Pérez Carrasco.

Cita:

Eduardo Pérez Carrasco (2023). *Desaparecer en silencio: La muerte clivada y el duelo traumatizado en la era COVID-19*. XII Congreso Flappsip. Bordes y Desbordes Transformaciones en tiempos de desmesura, Santiago.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eduardo.perez.carrasco/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pqYn/xMD>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Eduardo David Pérez Carrasco

Psicólogo clínico de orientación psicoanalítica. Magíster en psicología Clínica de adultos, mención Psicoanálisis, FACSO, Universidad de Chile. Diplomado en psicopatología psicoanalítica, ICHPA. Diplomado en Psicoanálisis Relacional: Teoría y Clínica, Pontificia Universidad Católica de Chile. Cursando Diplomado en Psicoanálisis y Discurso Social, ICHPA. Psicólogo clínico de adultos en atención particular y en servicio público COSAM Dr. Germán Greve. Docente de postgrado UDLA y pregrado en UAHC.

Mail: eperezc@miucsh.cl

Resumen: Este texto analiza el impacto de la pandemia de COVID-19 en el duelo y la muerte, destacando la experiencia de "desaparecer en silencio" debido a las restricciones y la falta de contacto con los seres queridos en momentos críticos. Se discute cómo la falta de memoria colectiva y reconocimiento de la pérdida puede tener efectos traumáticos en la sociedad, se debate la problemática desde los aportes de Allouch. Se propone una mirada crítica hacia el duelo, destacando su dimensión social y la necesidad de comprender y atender sus implicaciones tanto a nivel clínico como en el tejido social.

Palabras claves: COVID-19, "Desaparecer en Silencio", Duelo, Pandemia, Trauma.

"Desaparecer en silencio: La muerte clivada y el duelo traumatizado en la era COVID-19"

La pandemia de COVID-19 ha sido un fenómeno mundial que ha cruzado la vida de cada uno de los habitantes del planeta, siendo testigos de los diversos efectos que ha tenido en términos macro y micro sociales.

Dentro de los efectos macrosociales podemos observar que la historia se ha quebrado en su trayectoria, quedando clivada y privada la experiencia en un paréntesis que regularmente llamamos entre las personas: "durante la pandemia". La expresión de este fenómeno pandémico social devela mucho más como significativo que sólo un uso lingüístico, pareciera ser una manera de dar bordes a

un momento en la historia (De Certeau, M. 2011), que requiere de ser historizado, pero que no logra del todo serlo, transformándose de cierta forma en síntoma de olvido entrando a lo que ahora llamamos el “retorno a la normalidad”.

Desde los aportes de Freud en relación con el olvido (Freud, S. 1914) sabemos que este se presenta siempre con un propósito inconsciente, de esta manera, nos podríamos preguntar ¿cómo es que la sociedad hace esfuerzos continuos por olvidar la historia reciente?.

Para no caer en dicho olvido, creo importante recordar ciertas cuestiones sobre el devenir de la muerte en pandemia COVID-19, por lo que he llamado este fenómeno “desaparecer en silencio”.

Aludo a la conceptualización de la desaparición, por el hecho de que el ser querido que entraba a la urgencia hospitalaria ya no veía más a sus familiares, y luego, al fallecer, su cuerpo era entregado en un féretro sellado en estaño (Amthauer, M., Espinoza, J., Padilla Fortunatti, C., Palma, A., Rojas, N., Rojas, V., Martín, K., Valdebenito, C., Varela, L., Vargas, V. 2020), por lo cual no se podía ver su rostro, entonces, es aquí donde la relación con el ser amado desaparece. Y por otro lado aludo al silencio, porque la muerte por COVID-19 en los tiempos más álgidos de la pandemia, consideró la saturación del sistema de salud, por lo que muchos murieron en abandono, arrojados a su último momento en soledad.

Por ello, para entender la magnitud de este fenómeno pandémico, es necesario observar los datos estadísticos sobre la tasa de muerte en Chile, en donde específicamente han fallecido 61.605 (MINSAL, 2023) a la fecha de este escrito, lo cual constituye una cifra muy alta, que, si la comparamos en términos demográficos con el aforo máximo del Estadio Nacional de Chile y Movistar Arena de Chile, juntos sería la dimensión real de los cuerpos fallecidos en este período.

La muerte en occidente ha sido un eje central en el cuestionamiento de la filosofía y de otras ciencias sociales. Tanto para Ariès (2016), Elias (2018) y Gorer (1965), la muerte es una experiencia humana que constituye rituales específicos que, si bien han mudado en la historia, pasando de lo público a lo privado, sin lugar a duda, ha requerido de un hacer con las experiencias de la muerte del otro, en tanto se genera una pregunta por la propia mortandad.

Para el psicoanálisis, el duelo y la muerte han sido objeto de estudio y debate, para este escrito nos centraremos en los planteamientos de Jean Allouch, quien en su texto “erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca” (2006), se pregunta sobre cual es la versión psicoanalítica a la respuesta sobre el quehacer con la muerte del otro. Allouch interroga primeramente en la línea de lo que mencionamos de Ariès (2016), Elias (2018) y Gorer (1965), la idea de una muerte sólo para quien fallece, observa que la muerte principalmente es un impacto para quien acompaña a su ser querido, por lo tanto, nos plantea ilustrativamente una forma del duelo psicoanalítico en donde la pregunta vuelve al sujeto hablado por la propia muerte.

Luego, Allouch nos llevará a un siguiente paso en la problemática del duelo, preguntándonos: ¿qué es lo que se pierde del sujeto en este proceso?, plantea entonces en sus palabras: “El duelo no es solamente perder a alguien (un “objeto”, dice un tanto intempestivamente el psicoanálisis), es perder a alguien perdiendo un trozo de sí. Decimos: “pequeño trozo de sí”” (Allouch, J. 2006). Es este “pequeño trozo de sí” el que nos da interés clínico y psicoanalítico, ya que finalmente es lo que contempla la elaboración del duelo.

Entonces, para Allouch, lo que determina el destino del duelo y por tanto que el sujeto sea hablante o hablado por la muerte, estaría propiciado por la exposición, para ello cito sus propias palabras:

“La exposición parece así el rasgo distintivo cuya presencia o ausencia determina que haya o no un cierre del gratuito sacrificio de duelo. Tal exposición sería pues aquello mediante lo cual el ser hablante, aunque permaneciendo a una distancia infinita, podría bordear lo más cercanamente posible aquella segunda muerte que es lo único que convertirá la pérdida en una pérdida a secas.” (Allouch, J. 2006)

Tal exposición de presencia o ausencia, no debemos entenderla como un impacto solamente en el cuerpo, sino más bien en la exposición de la intersubjetividad con el otro en todas sus dimensiones, es así como hemos señalado el “desaparecer en silencio”, se refiere en este caso de la pandemia de COVID-19, al hecho de la ausencia de significantes para nombrar la experiencia, o la muerte pandémica, la que termina nombrando al sujeto arrebatándole un “pequeño trozo de sí”, el cual queda clivado y/o traumatizado, como ya veremos.

En este mismo marco conceptual, realicé mi investigación de magister titulada "Narrativas de familiares de pacientes fallecidos por COVID-19 en Chile sobre la muerte en Pandemia; Un estudio psicoanalítico" (Pérez, E. 2022), estudio en conjunto con FACSO y HCUCH, en donde se trabajó la problemática antes mencionada buscando en ella reconocer en los discursos de los familiares aquel "pequeño trozo de sí" arrebatado por la muerte pandémica, resultando que en los diferentes casos cada uno de ellos tuvo una singularidad del destino de su duelo, pero a la vez, en todos fue crucial la presencia o la ausencia del otro y el lazo intersubjetivo en los momentos del fallecimiento y después en los tiempos del lidiar con la pérdida.

Se realizaron 5 entrevistas temáticas en profundidad a familiares de pacientes por COVID-19 en Chile, que fueron atendidos en el HCUCH, cada uno de ellos acudió con su familiar a la urgencia pero finalmente después de cada desenlace les tocó retirar a sus familiares desde anatomía patológica y realizar los ritos fúnebres en el contexto pandémico, es decir intermediados por la incertidumbre de la información y estrictas medidas sanitarias.

En los hallazgos de la investigación se observó que existe una relación ineludible entre los funcionarios de la salud, la información oportuna, los familiares, y la contención que se les entrega, teniendo impacto directo en cómo se lidia posteriormente con el duelo, es decir, aquellos que si bien se vieron afectados por la muerte de su bienqueriente por el contexto de la pandemia, por el hecho de tener acceso oportuno a información y contención por parte de los funcionarios de salud, se logró observar que aquella presencia que nos habla Allouch está presente de manera simbólica, tiene lugar en la palabra y sintomatológicamente estas personas hacen un "algo" con esta "pérdida de este pequeño trozo de sí".

Por otro lado en cambio, aquellos que no tuvieron sostén (Winnicott, D. 1965) ni información oportuna, en donde todo fue repentino, confuso e incluso en algunos casos hasta el día de hoy dudan de la veracidad del diagnóstico, la muerte pandémica entra en forma de clivaje, arrebatando ese "pequeño trozo de sí", para dejar al sujeto tomado por la muerte, repitiendo el mismo evento sin lograr tener aquella

presencia para esta muerte a secas que nos habla Allouch, por lo tanto el duelo queda traumatizado.

Es en estos casos donde el duelo queda traumatizado y es importante considerar la problemática de la *verleugnung*, la que según Rabant (1992) contiene múltiples definiciones tales como la desmentida (*démenti*), la denegación (*déni*), y la renegación (*désaveau*), estas en el contexto del duelo por COVID-19 antes mencionado se están ejecutando desde una matriz social e individual.

Ya he mencionado la matriz subjetiva en este duelo clivado con el concepto de “desparecer en silencio”, pero lo que preocupa enormemente, es el silencio social y la posición traumática que se genera con esta vuelta a la normalidad, para las personas entrevistadas en la investigación no han podido reincorporarse del todo a su desempeño intersubjetivo, de esta manera el no incorporar en la trama social las experiencias de duelo de quienes han perdido a alguien durante la pandemia, puede ser visto como un proceso de retraumatización al quedar excluidas en la “nueva normalidad”.

Entonces, cuando socialmente se habla de la superación de la pandemia, poco nos detenemos a pensar en los efectos revictimizantes que pueden tener en los familiares de fallecidos por COVID-19, de esta manera, es indiscutible que aún es un evento histórico no historizado y sin espacio a la memoria. Como nos ha señalado Roberto Aceituno (2013) la pérdida de la memoria nos lleva al trauma social, por el quiebre del lazo social, aquellos que aún viven clivados por la sindemia quedan excluidos de este nuevo lazo social al que llamamos “vuelta a la nueva normalidad”.

Por lo tanto, las manifestaciones del duelo traumático por COVID-19 en Chile, han tenido actualmente una magnitud muy problemática que puede ser pensada en relación a lo que Abraham y Torok (2005) mencionan sobre el concepto de “cripta”, si ya se ha creado un silencio de la desaparición de los muertos entonces la ausencia del significante para nombrar y hacer memoria genera una cripta de lo no nombrado lo cual deja excluida a las personas sufrientes del lazo social.

Como clínicos es urgente que pensemos en el impacto de esta exclusión y revictimización en el trabajo clínico con nuestros pacientes, en donde aquellas

formas sintomáticas que se puedan estar expresando pueden estar guardando un lenguaje tácito no nombrado de lo sufriente en la era sindémica, que queda relegado del habla producto de la actualidad de los tiempos y no necesariamente están refiriendo a otras temáticas.

Es importante mencionar que la memoria como proceso político es en esencia subjetizante (Aceituno, R. 2013), por ende la carencia de memoriales a nuestros fallecidos recae finalmente en una desmentida social. En este contexto, el hecho que desde la política pública y la organización popular no emerja el deseo por dar memoria a nuestros deudos en un fenómeno de características de objeto común como diría Marie Langer, nos habla de cómo el individualismo capitalista y neoliberal ha carcomido hasta el fondo de nuestras subjetividades e inconscientes, poniéndonos en una posición bastante perversa frente al dolor del otro, esperando que el duelo sea algo cada vez más privado o incluso diría intrapsíquico, oculto y por ende traumatizado de lo social.

De esta manera, propongo que no es sólo deber de los psicoanalistas y clínicos adherentes al psicoanálisis, pensar la clínica del duelo pandémico desde una mirada intrapsíquica, sino que es menester de nuestro quehacer pensar las consecuencias en el lazo social y su trama traumática, ya que la desmentida que ha traído el olvido de lo vívido no ha dejado lugar al dolor de quien ha perdido a alguien, lo cual retornará en forma de síntoma por otra vía, y no estar atento a esto nos llevará a confundir los propios principios asociativos del inconsciente.

Por último, es que promuevo dar una mirada crítica al contexto actual y pensar desde las palabras de Roberto Aceituno con su texto “Tener Lugar” (2010), y dar juicio de existencia al dolor, la vulnerabilidad, la violencia, la fragilidad, la confusión, el desconcierto, la pérdida, la soledad, el vacío y todo lo que haya generado la pérdida en la era de la desaparición en silencio, poniendo en la clínica el habla de la segunda muerte a secas que Allouch nos llama a buscar en los procesos de duelo.

Referencias:

- Abraham, N. & Torok, M. (2005). *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Aceituno, R. (2010). "Tener lugar", en R. Aceituno (comp.). *Espacios de tiempo. Clínica de lo traumático y procesos de simbolización*. Santiago. Universidad de Chile. pp.69-82.
- Aceituno, R. (2013). *Memoria de las cosas*. Santiago, Universidad de Chile.
- Allouch, J. (2006). *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*. Córdoba: Ediciones Literales.
- Amthauer, M., Espinoza, J., Padilla Fortunatti, C., Palma, A., Rojas, N., Rojas, V., Martín, K., Valdebenito, C., Varela, L., Vargas, V. (2020). *Recomendaciones para el Cuidado y Acompañamiento de Familiares de Pacientes con Diagnóstico COVID-19*. Sociedad Chilena de Medicina Intensiva. Recuperado de: DOI:10.13140/RG.2.2.27920.74249
- Ariès. P. (2016). *Morir en Occidente, desde la Edad Media hasta nuestros días*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- De Certeau, M. (2011). *Historia y psicoanálisis, entre ciencia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana.
- Elias, N. (2018). *La soledad de los Moribundos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1898). *Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria*. Obras completas, Tomo III. Ed. Amorrortu, Bs. As., Argentina. 2001.
- Freud, S. (1914). *Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica de psicoanálisis II)*, en Obras completas, tomo XII. Ed. Amorrortu, Bs. As., Argentina. 2001.
- Gorer, G. (1965). 'The pornography of death'. En: Williamson, Jonh y Shneidman, Edwin.
- MINSAL, (2023). *Reporte oficial epidemiológico COVID-19 en Chile*. Recuperado de: <https://www.gob.cl/coronavirus/cifrasoficiales/>

- Pérez, E. (2022). *"Narrativas de familiares de pacientes fallecidos por COVID-19 en Chile sobre la muerte en Pandemia; Un estudio psicoanalítico"*. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/192505>
- Rabant, C. (1992). *Inventar lo Real: La Desestimación entre Perversión y Psicosis*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Winnicott, D. (1965). *Exploraciones Psicoanalíticas I: "El concepto de trauma en relación con el desarrollo del individuo dentro de la familia"*. Editorial: Paidós.